



Unos poemas...

Entre la ráfaga de ruidos de los "disjockers", otro disco, pero ahora de poemas: Reportaje al Espíritu, no puede pasar desapercibido hoy, cuando tras pequeños acontecimientos se suele vislumbrar nuevos "signos de los tiempos".

No todos los hombres han tomado conciencia de que están viviendo "su gran oportunidad" en esta desafiante y violenta historia de hoy. No todos la ven, ni todos la aprovecharán: "Señor ¿son pocos los que se salvan...?", le preguntaban a Jesús, y no fueron muchos los que "entraron en los designios de Dios", porque "oyendo, no entendían". El hecho es que "está pasando esta generación" que ha presenciado la muerte de miles de hermanos y aún no crece en la fuerza del Amor; han comenzado a suceder ceses y desde los más diversos y aún opuestos límites humanos se vislumbran contactos insospechados entre hombres de buena voluntad.

Siempre cuando se acerca el fin de una Civilización o de una Cultura, y cuando grandes doctrinas y aún religiones entran en crisis, como hoy, por insacudidas, y se ven "maduraz" los tiempos bajo la presión formidable de grandes esperanzas de paz y justicia, aparecen estos "signos" de un Dios empeñado en comunicarse con los hombres. Su Espíritu sigue soplando donde quiere, aun al margen de las iglesias; no siempre se sabe "de dónde viene y adónde va"; pero algo sale a ver la gente al Desierto, abandonando viejas Sinagogas. Se intuye que Dios está haciendo contacto con el hombre a través de otros hombres, —áticos y cristianos, budistas o marxistas—, todos tienen algo que decir... Si se los sabe escuchar, y si hay buena voluntad. Habrá, sí, que vivir oteando en el hori-

zonte estos "signos" que precederán al relámpago. Será una forma nueva de pobreza que nos hará dejar barreras de prejuicios que han aislado hasta ahora en sus jaulas doradas a los hombres que prefirieron encerrarse con la pequeña verdad que encontraron.

Ahora unos Poemas de una profesora de Yoga, —una de estas pequeñas cosas— habla el lenguaje de lo que tiene que venir, responde a un clamor que demanda, a una Humanidad que necesita desesperadamente más amor, que es otra forma de descir la visita de Dios.

Una extraña simplicidad

Los poemas son de una desconocida, como son muchas, antes que comenzaran a hablar. Adela Márquez no es pseudónimo, es ella: Mujer y agua deshordada: Reportaje al Espíritu, su mensaje, nos trae una extraña simplicidad. Simplemente fluye, de un yo a un tú, como dictado por Otro, que "está en mí y está en tí"... Sus Poemas, 18 en esta primera serie, grabados por Odeón, han comenzado a despertar inquietud en muchos de la ya extensa diáspora no creyente, y han traído —no consta, después de hacérselos escuchar a obreros y campesinos— una extraña sooriedad para los humildes.

Ella, Adela, hace su propia presentación:

"Mediante la palabra se comunica el hombre con el hombre, mediante el silencio, se comunica el hombre con Dios: De un prolongado silencio han nacido mis palabras, que afloran ahora de lo más profundo de mi ser.

"No me siento ni escritora ni poeta, soy sólo una

Una extraña simplicidad [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una extraña simplicidad [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile